

[Piatakov está acabado]

**León Trotsky
17 de marzo de 1928**

(Versión al castellano desde “[Piatakov est fini]” en *Oeuvres*, Volumen I, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1988, páginas 104-106, también para las notas. “Carta a A. G. Ichtchenko, traducida del ruso [a la versión francesa] con el permiso de Houghton Libray.)

Estimado Alejandro Gavrilovich,

Ayer, 16 de marzo, recibí su carta del día 2. Es un nuevo record de velocidad. Y he aquí la mejor prueba: su carta haciendo referencia, “sobre la base de *Pravda*”, a la pequeña carta de confesión de Piatakov¹; pero hasta hoy no habíamos recibido el número de *Pravda* que contiene dicha carta. Habla usted con indignación del documento engañoso y estúpido de Piatakov. Puedo entenderle plenamente, pero debo confesar que no he reaccionado así personalmente porque hace ya mucho tiempo que considero a Piatakov como a un hombre políticamente acabado. En sus momentos de franqueza me dijo más de una vez, con un tono de fatiga y escepticismo, que la política no le interesaba y que quería convertirse en “especialista”. Más de una vez, medio en broma y medio en serio, le dije que, si un buen día se despertaba bajo un Bonaparte², él tomaría otra vez su cartera e iría a la oficina inventando por el camino alguna miserable “teoría” pseudomarxista para justificarse...

Cuando usted y yo comenzamos una viva discusión lo que más me turbó era el hecho que algunos camaradas no querían ver lo que pasaba, que Piatakov es un cadáver político que pretende estar todavía vivo e inventa toda suerte de sofismas chapuceros para darse aires de político revolucionario. Por supuesto, alguna gran oleada revolucionaria europea o mundial puede resucitar incluso a Piatakov; después de todo, se dice que Lázaro volvió de entre los muertos, aunque se olía ya la putrefacción³... En cualquier caso, Piatakov, librado a sí mismo, cometería inevitablemente meteduras de pata *ultraizquierdistas*. En pocas palabras, Lenin tenía también razón cuando escribía que, en las cuestiones serias, uno no puede fiarse de Piatakov.

No quiero decir con ello, por supuesto, que la defección de Piatakov, o la de Zinóviev y Kámenev, no tengan importancia desde el punto de vista del desarrollo de las ideas bolcheviques. Jamás he expresado semejante opinión. Todo individuo que tiene cualquier posición constituye un ligero contrapeso, incluso todo el péndulo, en el reloj de la lucha de clases. Tuve ocasión de discutir con Piatakov centenares de veces, en grupo y también cara a cara. Ello da testimonio de que no soy, de ninguna manera, indiferente a la cuestión de saber si Piatakov estaría con nosotros o contra nosotros. Pero son precisamente esas numerosas conversaciones y discusiones las que me han convencido de que el pensamiento de Piatakov, a pesar de todas sus capacidades, está totalmente desprovisto de fuerza dialéctica, y de que en su carácter hay más de

¹ La carta de capitulación de Piatakov acababa de ser publicada en *Pravda* del día 29 de febrero. Ichtchenko estaba indignado.

² Napoleón *Bonparte* (1867-1921) se convirtió en el emperador Napoleón I. Aquí se lo utiliza para designar al dictador eventualmente surgido de una crisis del régimen e imponiendo su dictadura: en algunos años, Trotsky hablará del estalinismo como de una forma de “bonapartismo” soviético.

³ Lázaro, según el evangelio de Juan, estaba muerto y fue resucitado por Jesús.

insolencia que de voluntad. Para mí, estaba claro desde hace mucho tiempo que a la primera prueba de una “escisión” este material no aguantaría.

Estoy completamente desolado de que usted se vea obligado a consagrar una parte tan importante de su tiempo a un simple trabajo de oficina. Al fin y al cabo usted es uno de los más jóvenes de entre nosotros y le es necesario utilizar la suspensión del verdadero trabajo actual para armarse en el plano teórico. Eso es lo que usted necesita, tiempo libre, y se ve devorado enteramente por su oficina. ¡Es muy vejatorio! Que su oficina esté mal aireada y llena de humo⁴ es un ultraje suplementario. Si yo estuviese en su lugar exigiría al comité ejecutivo del soviet local, o al comité del partido o de Rabkrin⁵, que en lugar de hacer frases sobre la racionalización de los procesos de trabajo en general realizasen la elemental mejora de prohibir fumar en horas de trabajo.

Me quejé de no recibir diarios extranjeros y usted me responde a eso en su carta. Pero ayer por la tarde, precisamente, comencé a recibir algunos diarios extranjeros, ante todo de Rakovsky en Astrakán, pero también aparentemente de Moscú. (Todavía no he visto bien el correo de los últimos días pues me he ausentado cinco días.)

Usted me pincha con los patos, las ocas y los cisnes de Kainsk. Pues bien, justamente ayer regresé de una cacería de patos, ocas y cisnes. Es la primera vez que voy de caza con mi hijo desde que estamos aquí. Hemos ido al río Ili, que está a unas cien verstas de aquí. La caza ha sido buena aunque hemos ido demasiado temprano: los vuelos migratorios apenas han comenzado. Pero lo peor han sido las condiciones físicas difíciles en esta caza. En Ilyisk, a 73 verstas de aquí, hay toda suerte de arbustos y más allá se extiende la estepa desnuda con un suelo salado sobre el que sólo crece la artemisa o, en las zonas inundadas, los juncos. Únicamente los kirguizos habitan estas zonas y la mayoría de ellos es muy pobre. Pasamos nuestra primera noche, créame usted, en la choza del representante local de la agencia para la compra de comida Miasoprodukt. Esta choza era como un calabozo con minúsculas ventanas justo por encima del suelo y ningún otro mueble más que la alfombra de fieltro. Éramos catorce sobre un suelo que era de dieciséis archinas⁶ cuadradas. En la pieza estaba también incluso el hogar sobre el que hervía el agua fangosa para el té. Pasamos la segunda noche en una yurtta kirguiza, más pequeña aun, e incluso más polvorienta y asfixiante. Resultado: sólo he matado en total catorce patos pero para lograrlo he tenido que soportar más insectos. Sin embargo preveo volver a hacer este viaje en uno o dos días pues la estación de caza comienza el 1 de abril. Pero esta vez voy a exigir a mis compañeros el compromiso de dormir al aire libre: es infinitamente más agradable.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org
Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

⁴ Trotsky fumaba todavía en 1916 (ver la narración de sus peripecias en España), pero dejó de hacerlo en la revolución y, como muchos antiguos fumadores, experimentaba una profunda repugnancia ante el olor a tabaco: entre las personas cercanas nadie se permitía fumar delante de él.

⁵ Rabkrin es la abreviatura que designa a la Inspección Obrera y Campesina.

⁶ La archina es una medida rusa que equivale a 0,71 m.